

Albert Camus, exigencia ética y periodismo crítico

Albert Camus, ethic exigency and critical journalism

Maria Santos-Sainz

[maria.santos-sainz@ijba.bordeaux-montaigne.fr]

Université Journalisme Bordeaux

Recibido: 24-09-15

Aceptado: 24-11-15

Resumen

El artículo se centra en analizar los editoriales de Albert Camus consagrados a la prensa, realizando una propuesta temática y poniéndolo en perspectiva su legado con el periodismo actual. La metodología se basa en el análisis del conjunto de los editoriales publicados sobre la prensa en *Combat* (Levi-Valensi, 2002), —entre agosto 1944 y junio 1947—, un corpus de una treintena, y un artículo inédito censurado en *Le Soir Républicain*,¹ el 25 de noviembre de 1939. El trabajo de investigación se circunscribe a la herencia de Camus y a su vigencia actual como modelo referente del periodismo francés en la era digital, a partir del análisis comparativo con el libro «*Combat pour une presse libre*» de Edwy Plenel, fundador del diario *on line Mediapart*. Camus desarrolla una teoría del periodismo, que pudiera calificarse como «manifiesto por un periodismo crítico», desde una perspectiva ética.

Palabras clave: Camus, deontología, teoría del periodismo, editoriales, periodistas comprometidos, periodismo crítico.

Abstract

This article analyzes all the editorials of Albert Camus about press, making a thematic proposal and putting them in perspective with his legacy in today's journalism. The methodology is based on analysis of all published editorials about press in *Combat*, between August 1944 and June 1947, a corpus of thirty editorials, and an unpublished article in *Le Soir Républicain* censored on November 25, 1939. This research analyzes too the present heredity of Camus as a reference model of the French journalism in the digital age from a book «*Combat pour une presse libre*» by Edwy Plenel of *Mediapart*. In conclusion, Camus develops a theory of journalism, which can be considered a «manifesto for critical journalism» from an ethical perspective.

Keywords: Camus, journalism theory's, editorials, editorialist, critical journalism.

¹ Este artículo titulado «Manifiesto por el periodismo» fue hallado en 2012 en los Archivos Nacionales de Ultramar, en Aix-en-Provence y publicado por primera vez en *Le Monde*, Cahier «Culture et idées» N° 20888, 17 de marzo de 2012.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Combat: tribuna para un editorialista de referencia. 4. Reflexividad periodística, entre teoría y práctica. 4.1. Críticas a la prensa. 4.2. El rol del periodista. 4.3. Reformas de la prensa. 4.4. Un artículo inédito: «Manifiesto por un periodismo crítico». 5. Conclusión. 6. Referencias Bibliográficas. 7. Anexo.

1. Introducción

La figura de Albert Camus se erige hoy como la de un periodista de referencia (Elias, 1991), y modelo del periodismo crítico y comprometido (Lévêque y Ruellan, 2010). Sus textos sobre la prensa conforman una herencia vigente todavía en el imaginario profesional de no pocos periodistas y de los estudiantes de periodismo en Francia² (Gauthier, 2014; Santos-Sainz, 2013), que siguen viendo en él un faro iluminador de la profesión. Un modelo que responde a una época en que «los escritores y los intelectuales aprovechan cualquier tribuna para expresar, a menudo de la manera más radical, su visión del mundo (Delporte, 2003: 91)».

El peso de figuras tradicionales del periodismo, como la encarnada por Camus, corresponde al ideal tipo del «periodismo justiciero» (Mathien, 2001; Desjardins, 2005) caracterizado por una concepción política de la profesión. «Antiguo modelo» pues de un periodismo irreverente, traducido hoy como contrapoder en una democracia amenazada por la colusión de las élites periodísticas (Rieffel, 1981), políticas y económicas y frente al control de los medios por grupos industriales (Roucaute, 1991).

Este «periodismo de intencionalidad» (Lévêque et Ruellan, 2010: 9), que desconfía de la supuesta imparcialidad o neutralidad como sinónimos de indiferencia, retoma hoy toda su fuerza como nuevo modelo periodístico a seguir en un contexto marcado por la crisis de la prensa, y su pérdida de credibilidad y de independencia (Lemieux, 2000; Poulet, 2009). Un ejemplo fehaciente de la influencia actual del legado de Camus es el manifiesto lanzado por el diario digital *Mediapart*, a través de la pluma de su director Edwy Plenel³, publicado en Francia bajo el título de «*Combat pour une presse libre*» (2009). Así enuncia Plenel el desafío: «En la empresa que nos anima -la reconquista de una libertad antaño trabada- pensamos con frecuencia en el *Combat* de Albert Camus, este periódico que brotó de la Resistencia y nació con la Liberación, cuando brillaba la esperanza de refundar la República con acrecentadas democracia, solidaridad y humanidad. Sin haber caducado, ni mucho menos, las palabras que él empleó entonces nos

² El resultado de la investigación sobre «Los imaginarios de los futuros periodistas en Francia», realizado tras una encuesta a 115 estudiantes de 4 escuelas de Periodismo de universidades públicas (Estrasburgo, Tours, Marsella y Burdeos), sitúa a Albert Camus como uno de los tres periodistas de referencia.

³ Plenel, 2012, *Combate por una prensa libre*, Barcelona, Edhasa.

parecen pertinentes aún y útiles para inspirar la refundación del periodismo en la era digital (Plenel : 2012 : 34-35)». Esas palabras de Plenel vienen a ser todo un homenaje al *Combat* de Camus, al plantear la lucha actual por la libertad de la prensa, como epicentro de la «refundación del periodismo» en la era digital. Resulta significativo que este periódico *on line*, creado en 2007 y cuyo modelo periodístico —basado en la investigación— y económico ha sido un éxito, reivindique la vuelta a un periodismo de combate, un periodismo protagonista, independiente y comprometido en el espacio público (Plenel, 2010: 34-37).

En los actuales debates en Francia, se enfrentan dos modelos: el de este periodismo sustentado «en una reivindicación crítica subjetiva» (Neveu, 2001), defensor de las propias ideas, *engagé*, frente al modelo de un periodismo «objetivo y neutro» —mito profesional dominante marcado por la automatización progresiva del espacio profesional (Le Bohec, 2000)—, libre de ataduras, más despolitizado y apegado a los hechos. Esta lucha entre dos concepciones diferentes del oficio de periodista, la del modelo anglosajón y la del modelo de periodismo francés más politizado (Ferenzi, 1993) pone de manifiesto cómo el periodismo galo se ha construido a partir de la doble herencia, subjetiva y objetiva, literaria y política (Delporte, 2003: 90), donde la figura del editorialista (Riutort, 2009) resulta su mejor encarnación.

2. Metodología

La metodología se basa en el análisis del conjunto de los editoriales sobre la prensa, publicados en *Combat* (Levi-Valensi, *op. cit.*) entre agosto de 1944 y junio de 1947, un corpus de una treintena, y un artículo inédito, por haber sido censurado en *Le Soir Républicain*⁴ el 25 de noviembre de 1939. Con el fin de comprender mejor la diversidad de los temas abordados en su producción editorial, retomamos la «reagrupación temática» propuesta por Jacqueline Lévi-Valensi (2002: 110-125), que permite estudiar la coherencia y la continuidad de los temas escogidos. Encontramos las temáticas siguientes: «La liberación de París; La continuación de la guerra; Política interior; Política exterior; Política colonial; La línea editorial de *Combat*; Moral y política; La carne —ni víctimas ni verdugos; La prensa; La justicia; La Iglesia.» Un total de diez temáticas, entre las cuales destacan los textos dedicados a la prensa (29 editoriales) y por otra parte, la línea política editorial de *Combat* (28 editoriales). En este trabajo hemos elegido centrarnos únicamente en los editoriales referidos a la prensa, teniendo en cuenta, que algunos de ellos también figuran incluidos en la temática de la línea política de *Combat*, según la selección de la editora Lévi-Valensi (2002: 118-119).

Del corpus de 29 artículos consagrados a la prensa, 9 corresponden a editoriales firmados por el propio Albert Camus, donde el «yo» está omnipresente; 13 figuran sin firma pero han sido autenticados, y 7 son editoriales también que sin ser firmados se consideran probables de la pluma de Camus según las verifi-

⁴ Publicado por primera vez en *Le Monde*, Cahier «Culture et idées» N° 20888, 17 de marzo de 2012.

caciones de Lévi-Valensi (2002: 123-124). Conviene precisar que el periodo en que fueron publicados estos textos abarca tres años coincidiendo con el final de la segunda guerra mundial, siendo más numerosos los que corresponden a 1944, en concreto, 19 editoriales. En 1945 dedicó 6 editoriales a la prensa, mientras que en 1947 solamente escribió 4. Respecto al año 1946 no aparece ningún editorial consagrado específicamente a la prensa. Con el fin de completar toda su producción periodística sobre la prensa, se ha incluido el análisis del ya citado artículo inédito censurado en *Le Soir Républicain*, el 25 de noviembre de 1939, titulado «Manifiesto por un periodismo crítico», pionero de la temática desarrollada en *Combat*.

El objetivo de la investigación pretende responder a varias preguntas: ¿En qué términos formula Camus sus críticas a la prensa? ¿Cuáles son sus principales reflexiones y contribuciones en el ámbito de la prensa y, particularmente, respecto a la ética periodística? ¿Cómo cabe situar hoy el legado de Camus en su reivindicación de un periodismo comprometido y en sus propuestas referidas a la «regeneración de la prensa»? Para ello hemos considerado importante comenzar con un apunte biográfico en el que se asocia la singularidad de su obra al contexto histórico en el que se inscribe.

El análisis del corpus estudiado permitirá realizar una clasificación temática que ayudará a situar los ejes en torno a los cuales giran tanto sus críticas como sus propuestas más relevantes. Así mismo se pretende poner en perspectiva el legado de Camus y su vigencia actual como referente del periodismo francés en la era digital (Lévêque et Ruellan, 2010: 9-16). El análisis del libro publicado por el fundador y director del diario digital *Médiapart*, Edwy Plenel, sirve de contrapunto en este trabajo de investigación para reubicar la actualidad de Albert Camus. En palabras de Plenel: «porque el periodismo que reivindicamos se inscribe en una larga tradición, indisoluble de la exigencia democrática» (Plenel, 2012: 28).

3. *Combat: tribuna para un editorialista de referencia*

Los primeros pasos de Albert Camus (1913-1960) en el periodismo se desarrollaron antes del estallido de la segunda guerra mundial, en Argelia, su tierra natal. Primero, en el diario *Argel Républicain*, entre octubre de 1938 y agosto de 1939, luego en *Le Soir Républicain*, de septiembre de 1939 a principios de enero de 1940, donde ejerció de redactor jefe. Después se instala en París y allí trabaja como secretario de redacción en *Paris-Soir*. Cuando entra en *Combat* durante la clandestinidad, gracias a su amigo Pascal Pia, se encarga al principio de la paginación y más tarde le asignan la redacción de los editoriales (Levi-Valensi, 2002: 34-42).

Antes de convertirse en diario clandestino y en un periódico célebre, *Combat* fue un movimiento que operaba en la Resistencia, para «obtener informaciones sobre las fuerzas de ocupación alemanas, sabotear las instalaciones y combatir al enemigo con las armas» (Lottman, 1978: 313). Fundado en 1941 por Henry Frenay, entre otros, Camus fue redactor jefe y editorialista de *Combat* desde el 21 de agosto de 1944 hasta el 3 de junio de 1947, destacando enseguida como

«líder moral de una generación que exigió el cambio». Símbolo de la juventud por su lucha antifascista, sus primeros editoriales en *Combat* encarnan la voz del movimiento popular de la Resistencia, y despliegan combativas exigencias por una Francia justa.

Redactado en París, el periódico se imprime clandestinamente en Lyon. Durante estos años de clandestinidad, *Combat* publica 56 números (Lévi-Valensi, 2002: 41). Su línea editorial le define como un periódico progresista pero no comunista, con vocación de servicio público. Tras el arresto de algunos miembros del equipo editorial, Camus se convierte en el «editorialista habitual». A veces los editoriales son firmados con iniciales: encontramos allí sus siglas, pero también las de Pierre Herbart y de Albert Ollivier. El editorial se expresa en nombre de la redacción ya que responde al resultado de una deliberación colectiva, aunque luego sea firmado o no. Por eso a menudo se encuentra la fórmula del «nosotros» en lugar del «yo», expresando las esperanzas y las críticas colectivas.

Camus publicó en *Combat* un total de 165 textos de los que 138 son editoriales y 27 artículos, sin contar con las 5 columnas firmadas bajo el seudónimo de Suétone (Levi-Valensi, 2002: 105). Todos sus escritos periodísticos resaltan la voz apasionada de un escritor comprometido frente a los grandes horrores del siglo XX, en un período turbulento marcado por fuertes divisiones ideológicas. En sus editoriales se vislumbran las «esperanzas y decepciones» por los acontecimientos históricos de su tiempo. También abogan, de una manera intemporal, por la «lucidez y la vigilancia». «En ellos destacan sus reflexiones sobre la libertad, la justicia, el papel de los medios de comunicación, la verdad y la democracia que logran «una resonancia increíble en la conciencia contemporánea.» La modernidad de Camus reside igualmente en su faceta precursora respecto a la reivindicación deontológica del periodismo, tan necesaria en su tiempo como en la actualidad. Precisamente su «ojo crítico» trasciende los debates de su época. Al final, la posteridad le daría la razón en sus combates ideológicos en «favor de causas justas», anteponiendo siempre la moral a las conveniencias políticas.

En 1942, Camus ya era un escritor consagrado: había publicado *El extranjero*, *El mito de Sísifo* y *Bodas*. Eligió el editorial como una tribuna de excelencia (Ringoot y Utard, 2009: 136) para poner en práctica su concepto de «periodismo de ideas», donde a menudo la búsqueda de la verdad requiere tomar partido. La definición que tenía Camus del editorial queda plasmada así: «Tres hojas, una idea».

Perfecta simbiosis entre acción y obra, entre periodismo y literatura (Audin, 1996: 129-147) Camus ha entrado en la historia del periodismo especialmente por su labor editorial. Su doble condición de periodista y escritor, le añade legitimidad y «autoridad moral» dando mayor resonancia a este noble género periodístico (Riutort, 1996). En su época se consagró como uno de los editorialistas más pertinentes y afilados de Francia y Europa. Sus editoriales en *Combat* han supuesto un verdadero «magisterio», por el «carisma de la función», su «notoriedad», su peso como «intelectual de renombre» así como su «postura de vigía» (Riutort, in Ringoot, 2009: 145). Sublimó este género periodístico dándole su más alta expresión por su «profundidad y su mirada visionaria». Para Raymond Aron (1983: 208), «los editoriales de Camus gozan de un prestigio singular: (era) un verdadero escritor que comentaba las noticias».

Existen numerosos testimonios que relatan el éxito de sus editoriales en *Combat*, diario de la resistencia contra Vichy y el Tercer Reich, elogiado por su independencia. El biógrafo de Camus, Herbert R. Lottman, cuenta cómo en diciembre de 1944 «los lectores arrasaban los quioscos para devorar los editoriales de Camus; todo París hablaba de ellos (Lottman, 1978: 355)». Tenía una influencia excepcional en una época en la que la prensa escrita todavía reinaba y era devorada. En 1945, *Combat* vendía 176.000 ejemplares, alcanzando el máximo de tirada permitido por el gobierno, debido a la escasez de papel.

Para Camus, este oficio al cual se dedicó con pasión en sus inicios profesionales resulta «una de las profesiones más bellas que conozca, porque te fuerza a juzgarte a tí mismo», según confió a Jean Daniel en una entrevista publicada por la revista *Caliban* en agosto de 1951. Pero no hay que olvidar que sus críticas a la prensa, fundamentadas sobre su práctica profesional, se inscriben en una tradición literaria muy francesa, la de los escritores-periodistas, como Balzac (1998: 7-11) o Maupassant (Ferenzi, 1993).

Olivier Todd (1996), autor de una de las biografías más completas del escritor, resume bien la trayectoria periodística de Camus: «tres veces se subió a la cresta del periodismo. Durante dos años y medio, Camus fue el editorialista mejor dotado de la prensa francesa, con un estilo y con valores asegurados. Los editoriales de *Combat* marcaron época, a veces con énfasis de lo efímero. Para mí, el mejor Camus periodista fue el de *Argel Republicain*. Él sabía que el periodismo pasa y que la literatura queda. Se alejó pues del periodismo, lo condenó con algunas razones sólidas y obsesiones excesivas». Las decepciones posteriores le llevarán a una cierta desilusión, porque quería una revisión verdadera del oficio, un proyecto que resultó truncado. A pesar de su desencanto, más tarde reconoció a su amigo Jean Grenier su pasión por el periodismo: «a pesar de todo encuentro algo: una impresión de libertad, no me siento obligado y todo lo que hago me parece vivo» (Eveno, 2010: 239).

Si periodismo y literatura van juntos bajo la pluma de Albert Camus, todos sus escritos resultan para él como «un reconocimiento de deuda, un deber de testimonio». Fiel a su origen social popular, educado en la humildad, su compromiso a favor de los más débiles estará muy presente en toda su obra. Y siempre con el objetivo de ser un «*éveilleur*» (despertador) de las conciencias. Huérfano de padre, muerto en las trincheras de la Guerra de 1914, Camus es un ejemplo del éxito de la escuela de la República. Hijo de madre española, asistenta por horas, analfabeta, siempre le estará agradecido a su maestro de escuela, Louis Germain, quien convenció a su familia para que el brillante estudiante Camus obtuviese una beca y pudiera continuar sus estudios. Camus le rememoró el día de la ceremonia de entrega del premio Nobel de Literatura en 1957. También la figura de su profesor de secundaria y maestro, Jean Grenier, fue fundamental en su orientación humanística y literaria.

Premio Nobel muy joven, la Academia sueca le rindió homenaje «por su importante obra literaria que pone en evidencia, con una seriedad penetrante, los problemas que se presentan en nuestros días en la conciencia de los hombres», y por «ser un hombre de la Resistencia, un hombre rebelde que supo dar un sentido a lo absurdo y sostener, en el fondo del abismo, la necesidad de la esperanza.»

Al final no fue la tuberculosis, enfermedad crónica que le acompañó toda su vida, la que se lo llevará. Albert Camus muere a los 48 años en accidente de coche, en la carretera de Yvonne, en un Facel Véga conducido por su amigo Michel Gallimard. Su hija publicará en 1994 su última novela autobiográfica inconclusa, *Le premier homme*, dedicada «a la que jamás podrá leer este libro», su madre, Catalina Sintès.

4. Reflexividad periodística, entre teoría y práctica

El corpus de editoriales de Camus dedicados a la prensa y al papel del periodista no llega a la treintena. En todos ellos muestra su *reflexividad* (Zamit, 2014: 183) sobre el periodismo: su idealismo pero también su compromiso hacia lo que debe ser la profesión. Jamás un escritor rindió tan alto homenaje al oficio de periodista. En este sentido, se le puede considerar un precursor en la idea de «refundar el ámbito periodístico». Un relevo que toma hoy como desafío *Mediapart* para «reinventar la nueva prensa en la revolución digital».

Proponemos una clasificación de sus editoriales consagrados a la prensa en torno a tres temáticas: «críticas a la prensa», «el rol del periodista», y «reformas de la prensa» (ver anexo). Cabe precisar que algunos de los editoriales evocan algunos aspectos de las otras temáticas, soslayándose a menudo, como también subraya Lévi-Valensi (2002:15-16). Un ejemplo es el editorial publicado el 15/11/1944 en que trata de las falsas informaciones que provienen de Alemania y aborda a la vez la prensa, la guerra y la situación de Alemania. Se puede observar una evolución de la temática en paralelo a la evolución del contexto histórico. Si la mayoría de los textos consagrados a la crítica de la prensa corresponden a 1944, enseguida da paso a la temática en torno al rol del periodista y la misión del periodismo, que comprende fundamentalmente los escritos fechados en 1945, para terminar con una de sus preocupaciones principales en los editoriales publicados entre 1945 y en 1947: la reforma de la prensa y la refundación del periodismo.

4.1. Críticas a la prensa

La temática sobre la crítica de la prensa es la más numerosa durante el periodo de clandestinidad. Un ejercicio de meta-periodismo, del que no escapa tampoco la auto crítica (*Combat*, 22/11/1944). En un contexto histórico propicio al cuestionamiento del rol de la prensa, Camus hace un llamamiento para romper con las prácticas periodísticas que han presidido el periodo de entre-guerras. Es consciente de que «el periodismo no es una escuela de la perfección» (*Combat*, 21/08/1944) pero sus críticas afiladas sirven de punto de partida para abogar después por un fundamento moral en el que se refleje la nueva prensa (*Combat*, 22/9/1944).

Casi todos los editoriales de 1944 repasan las derivas de la prensa durante la ocupación alemana a la que califica de «vergüenza del país». Así mismo denuncia su instrumentación, falta de moral y de una información seria y veraz (*Combat*, 15/11/1944) ante polémicas estériles (*Combat*, 21/08/1944) y su pre-

citación a la hora de informar (*Combat*, 10/12/1944). Dentro de los artículos que engloban esta temática, Camus traza un balance negativo de los medios de entre-guerras caracterizados por la desinformación, la censura y la propaganda (*Combat*, 22/9/1944; 24/10/1944).

Si en materia de necesidad de reformar la prensa Camus y Mauriac coinciden, sin embargo, ambos editorialistas disienten en el tema de la censura. Mientras Camus manifiesta su protesta contra la censura política más que la militar (*Combat*, 24/10/1944), para el editorialista de *Le Figaro* ambas se justifican en tiempos de guerra (*Le Figaro*, 26/10/1944). Tras la Liberación, Camus polemiza sobre la espinosa cuestión de la «depuración» (*Combat*, 11/10/1944), (*Combat*, 20/10/1944) con Francois Mauiac, escritor y editorialista de *Le Figaro*, que aboga por la «indulgencia y caridad».

En sus críticas a periodistas colaboradores como Spéphan Lauzanne, condenado a veinte años de reclusión, Camus sostiene la responsabilidad social del periodista pero también responsabiliza a la sociedad de permitir su ascenso: «¿De quién hay que hacer un proceso? ¿De éste hombre que se acomodó a todas las cobardías y a todos los compromisos, o de la sociedad que dejaba a un periodista, ajeno al talento e ignorante de toda moral, los poderes de dirigir la opinión pública y de hablar en nombre del país?» (*Combat*, 31/10/1944).

A menudo en estos editoriales consagrados a la crítica del periodismo asoman reflexiones sobre la deontología que podrían ser escritas y suscritas hoy. Particularmente cuando Camus se refiere a los peligros de la velocidad de la información: «La concepción que la prensa francesa se hace de la información podría ser mejor, ya lo dijimos. Queremos informar rápidamente en lugar de informar bien. La verdad no gana ahí» (*Combat*, 8/9/1944). Pero también encuentran su eco actual sus críticas a los rumores (*Combat*, 10/12/1944) y a la publicación de falsas informaciones: «Que nos dejen abogar en favor de una información seria. No debemos realizar noticias probables o suposiciones misteriosas. (...) Los franceses quieren hacer la guerra y saben que la podemos hacer sin literatura sensacionalista» (*Combat*, 15/11/1944). En la actualidad la instantaneidad de la información, los desvaríos provocados por la información en vivo y en directo también interpelan al *fact checking* de la información.

En las lecciones sobre el oficio, Camus apuesta por un periodismo exigente y de calidad frente a la ignominia y al sensacionalismo: «la primera condición para hacer un buen y libre periodista es aprender a no despreciar sistemáticamente a su lector» (*Combat*, 11/10/1944). El editorialista de *Combat* lanza acerbas críticas a la prensa por las derivas sensacionalistas y frívolas durante la visita de Marlène Dietrich a la ciudad francesa de Metz en noviembre de 1944. Una cobertura excesiva que eclipsó las noticias del desarrollo de la guerra (*Combat*, 22/11/1944): «Cierto, no leemos sin irritación, al día siguiente de la toma de Metz, sabiendo lo que ha costado; un reportaje sobre la llegada de Marlène Dietrich. Y tenemos razón de indignarnos. Hay que entender, al mismo tiempo, que esto no signifique que los periódicos deban ser aburridos. Simplemente no pensamos que en tiempo de guerra, los caprichos de una *vedette* sean necesariamente más interesantes que el dolor de un pueblo, la sangre de las armas o el esfuerzo de una nación por encontrar su verdad» (*Combat*, 22/11/1944). Concluye su editorial haciendo un

llamamiento al «esfuerzo crítico», sin olvidar «el deber de reflexión y de escrutinio» que deben tener todos los periodistas.

Otro punto crucial en sus críticas a los medios es la cuestión de la independencia financiera de la prensa. Camus denuncia severamente el servilismo frente al dinero (*Combat*, 31/10/1944 y 11/10/1944). En este terreno Camus mantiene una gran exigencia ética respecto a una concepción del periodismo al servicio de la ciudadanía, —de los lectores— y no a merced de los intereses políticos o económicos. En su primer artículo firmado y titulado «*Critique de la nouvelle presse*», publicado el 31 de agosto de 1944, lanza los dardos a los diarios de entreguerras perdidos en «su principio y moral». El objetivo que plantea pasa por «liberar a la prensa del dinero y dar un tono y una verdad que conducen al público a la altura de lo mejor que hay en él» (*Combat*, 31/08/1944). Este texto puede ser considerado como emblemático al ser fundador de muchas de las ideas y propuestas que desarrollará en sus artículos y editoriales posteriores.

Y también en su último editorial de *Combat*, —que cerró precisamente por falta de medios (la huelga de la imprenta les dejó en bancarrota) y por rechazar la entrada de capital para evitar las cortapisas impuestas por la dependencia financiera—, se despide así en nombre de su equipo: «Hay diversas maneras de hacer fortuna en el periodismo. Para nosotros, no necesito decir que entramos pobres en este diario, salimos también pobres. Nuestra sola riqueza residió siempre en el respeto que tenemos por nuestros lectores» (*Combat*, 3/6/1947).

Por eso no es de extrañar que Camus denuncie en editoriales anteriores las prácticas fraudulentas de trucaje de las ventas con el fin de obtener más ayudas del Estado: «Un diario que acepta trucar sus cuentas para beneficiarse de una gran audiencia no tiene derecho a hablar de este país» (*Combat*, 5/11/1944).

Un ejemplo de integridad y honestidad profesional que convierte la herencia del Camus de *Combat* en un modelo de independencia frente a los intereses y los condicionantes del capital. Una reivindicación que retoma hoy Plenel: «Puesto que *Combat* forma parte de estas promesas traicionadas que atestan la historia de la prensa, elegir esta referencia para que apadrine nuestro desafío supone convocar un pasado de ocasiones frustradas, de calamitosos compromisos y de ruinosas cegueras. Sin duda, esta pesada herencia favorece las renunciaciones y regresiones, abandonos y corrupciones, características de nuestra baja época, de los que nuestro oficio, como otras muchas actividades, dan testimonio, desde el mundo político hasta la esfera económica» (Plenel, 2012: 37). La aspiración de *Mediapart* es la de consolidar su independencia mediante la invención de una nueva fórmula jurídica y financiera para convertirse en una empresa informativa ciudadana sin ánimo de lucro. Sin mecenas, ni subvenciones, sin publicidad, solo vive de sus lectores.

Un modelo económico que intentó poner en marcha el equipo editorial de Camus pero que fracasó. Tras la retirada del equipo encabezado por Camus, *Combat* proseguirá publicándose tras la entrada de capital de un hombre de negocios y será dirigido por Claude Bourdet hasta su desaparición en 1974 (Levi-Valensi, 2002: 101).

Igualmente Camus nos deja las más bellas y justas reflexiones sobre los ideales del periodismo: «Nosotros pensamos que un país vale a menudo lo que vale su prensa. Y si es verdad que los diarios son la voz de una nación, nosotros esta-

mos decididos, en nuestro puesto y por la débil parte que nos corresponde, a elevar este país elevando su lenguaje (*Combat*, 31/08/1944)». Esta última frase de Camus: «Eleva este país elevando su lenguaje» es retomada por Plenel en su obra y la traduce también como una apuesta por la «calidad frente a la superficialidad, de la referencia contra la despreocupación, del público frente a la audiencia, de la fidelidad contra el *zapping*, de la historicidad contra el presentismo, de la memoria contra el olvido, de la irreverencia contra la sumisión, de la libertad contra la servidumbre» (Plenel, 2012: 35-36). Toda una interpretación del sentido «subversivo del periodismo» según Camus.

4.2. *El rol del periodista*

Bajo esta temática englobamos aquellos escritos en los que Camus se concentra más en definir lo que debe ser el papel del periodista y la misión del periodismo. Si las cuestiones deontológicas abarcan todas sus temáticas, en esta resulta omnipresente. De los pocos artículos firmados por Camus dentro del corpus sobre la prensa, los dos primeros editoriales están consagrados al rol del periodista (*Combat*, 1/9/1944 y 8/9/1944). Camus entiende el rol periodístico más como rol de «perro guardián» (*watchdog*) que como mero transmisor de la información. El papel del periodista no se conforma con ser un testigo de la historia, sino que ejerce como «abogado» o «justiciero» (Mathien, 2001) con sus ideas al servicio de la verdad. Un papel periodístico activo e intervencionista (Hanitzsch, 2007).

Camus desarrolla aquí su concepción del periodismo crítico (*Combat*, 8/9/1944) o «periodismo de ideas» (*Combat*, 8/9/1944), como él lo denominó, que consiste en el comentario político y moral de la actualidad (*Combat*, 8/9/1944). Camus define al periodista como «un hombre que se supone que debe tener ideas.» Una concepción divergente del modelo periodístico anglosajón, construido bajo un sistema de valores profesionales fundados en la objetividad (Lévêque et Ruellan, 200: 10-11; Neveu, 2001). Otros editorialistas de renombre en Francia, como Françoise Giroud, distinguen al periodista del editorialista, marcando netamente la frontera entre la información y la opinión: «Del periodista se espera que informe; del editorialista se espera que tenga ideas.»

Para Camus el papel del periodista está marcado por su responsabilidad social, por eso debe ser cuidadoso con el lenguaje, proponiendo una verdadera reflexión sobre su dimensión ética: «Frente a las fuerzas desordenadas de la historia, que reflejan las informaciones, puede ser bueno anotar, día a día, la reflexión de un espíritu crítico. Pero esto no puede hacerse sin escrúpulos, sin distancia y sin una cierta idea de la relatividad. Ciertamente, el gusto por la verdad no impide la toma de partido. Y hasta, si se comienza a comprender lo que tratamos de hacer en este periódico, lo uno no se entiende sin lo otro. Pero, aquí como en otro lugar, hay un tono que hay que encontrar, sin el cual todo se desvaloriza» (*Combat*, 8/9/1944).

El autor de *L'étranger* y de *La peste* considera que el periodista es «un historiador del día a día, y su primera preocupación debe ser la verdad» (*Combat*, 1/9/1944). La búsqueda de la verdad, la sitúa Camus, como la primera obligación del periodista. Entre otras cualidades esenciales del periodista destaca la

honradez en primera línea, porque para él, «resistir es no consentir en la mentira». Aboga así por un periodismo honesto, que permite recuperar la credibilidad de los medios. Estas consideraciones de Camus sirven de reivindicación e inspiración a Plenel, cuando en su libro denuncia «que todo parece hecho, hoy, en este país y en esta época, para desmoralizar al periodismo, sus valores, sus ideales, su vitalidad, en suma» (Plenel, 2012: 25). Y vuelve a retomar su herencia camusiana: «Porque el periodismo que reivindicamos se inscribe en una larga tradición, indisociable de la exigencia democrática. Su ambición es la de proporcionar las informaciones de interés público que son necesarias para seguir siendo libres y autónomos, dueños y actores de nuestro destino, individual y colectivo. Su primera obligación concierne a la verdad, su primera lealtad a los ciudadanos, su primera disciplina a la verificación y su primer deber a la independencia (Plenel, 2012: 28).

El periodismo crítico de Camus sirve de ejemplo en la actualidad a periodistas como Edwy Plenel que reivindican a Camus: «En la empresa que nos anima —la reconquista de una libertad antaño trabada— pensamos con frecuencia en el *Combat* de Albert Camus, ese periódico que brotó de la Resistencia y nació con la Liberación, cuando brillaba la esperanza de refundar la República con acrecentada democracia, solidaridad y humanidad. Sin haber caducado, ni mucho menos, las palabras que él empleo entonces nos parecen pertinentes aún y útiles para inspirar la refundación del periodismo en la era digital» (Plenel, 2010: 34-35).

El compromiso de Camus hacia la profesión le lleva a participar en la formación de los futuros periodistas. Interviniendo en numerosas clases de periodismo (Zamit, 2010: 186), como también lo hicieron otros periodistas de la Resistencia que se lanzaron a la creación del Centro de Formación de Periodistas (CFJ).

4.3. Reformas de la prensa

El conjunto de editoriales consagrados a las reformas de la prensa corresponden al periodo de la Liberación. Sus propuestas de reformas se dirigen a varios frentes: reforma jurídica, económica, política, pero también y sobre todo reforma moral. Un momento propicio en el que se cuestionan las estructuras económicas de la prensa y de su funcionamiento (Mathien, 2007: 115). El traumatismo provocado por el fenómeno de la colaboración de numerosos diarios al servicio de los alemanes o del régimen de Vichy provocó una desconfianza hacia los propietarios de los medios de comunicación y hacia la prensa en general por su implicación en este paréntesis negro de la historia moderna del periodismo francés (Charon, 1991: 52-53). En este punto Camus preconiza reformas jurídicas que permitan blindar a la prensa «*des puissances d'argent*»: «Hay dos maneras de atentar a la libertad: por la fuerza policial o por la fuerza económica. Esta última puede ejercerse de manera material, ya sea indirectamente, orientando el pensamiento, atontándolo, encorvándolo con la prensa en dirección a intereses particulares. La ley de 1881 a la que están sometidos los diarios dejaba campo libre al dinero. Y ha sido muy poco enmendada. Y eso que sabemos hasta qué punto el dinero ha podido utilizar la prensa antes de la guerra» (*Combat*, 9/3/1945).

Entre las primeras medidas que se toman para reformar la prensa dentro de las «Ordenanzas de 1944», figuran la prohibición de todos aquellos diarios colaboradores y la disolución de sus empresas periodísticas. Una nueva prensa surge de la Resistencia tras la Liberación.

Camus expresa el desafío al que se enfrenta la nueva prensa nacida tras la Liberación: «ofrecer al país la prensa que necesita». Una responsabilidad que incumbe no solo a las nuevas empresas periodísticas sino también a los periodistas contribuyendo a la transparencia y al debate democrático. Aboga igualmente por restituir la vocación periodística y la misión de los medios al servicio de la verdad y de los lectores.

En este contexto histórico, Camus reclama no solo una regeneración moral sino la exigencia democrática de garantizar la independencia de los medios: «Toda reforma moral de la prensa sería vana si no fuera acompañada por medidas políticas capaces de garantizar a los periódicos una real independencia respecto al capital» (*Combat*, 1/9/1944). Para ello reclama toda una serie de limitaciones de los poderes de los grupos financieros para evitar la sujeción de los periodistas a los propietarios de los periódicos. La idea principal de Camus consiste en reforzar las funciones sociales de la prensa preservando las intervenciones de los poderes económicos y políticos (Mathien, 2007: 116): «Si la prensa de la Resistencia, se queda expuesta a la presión del dinero o del poder, terminará por abandonar o traicionar los intereses nacionales que la justifican, habrá un deshonor por no haber hecho nada por sustraerla a estas presiones» (*Combat*, 9/3/1945).

Una exigencia que —en un contexto histórico bien distinto— también reclaman hoy plataformas periodísticas digitales en Francia como *Mediapart* frente a la crisis financiera de los medios que ponen en peligro su independencia: «Economía y política van aquí a la par: una prensa frágil es, muy a menudo, una prensa débil. Y una prensa débil es, muy a menudo, una prensa si no corrompida, corruptible, al menos en el propio terreno donde se deciden su utilidad, su valor de uso y su legitimidad democrática —su calidad, su pertinencia y su independencia—» (Plenel, 2012 : 24-25).

En el editorial de 4 de octubre de 1944 Camus se refiere a la necesidad de poner en marcha una «verdadera revolución en la prensa», en la que los actores de la Resistencia —como *Combat*—. jueguen un papel importante para esta «refundación del periodismo». En otro artículo de 16 de marzo de 1944, donde vuelve a utilizar la expresión de «revolución de la prensa», Camus considera que hay que llevar a cabo toda una serie de reformas que implican abordar el estatuto jurídico de la prensa (*Combat*, 09/03/1945; 11-12/03/1945; 16/03/1945; 22/08/1945 y 22/03/1947), un proyecto que nunca vera la luz. Para ello reclama al ministerio de Información institucionalizar la ética periodística a través de leyes y códigos de conducta. Incluso propone el establecimiento de un «jurado de honor», como una instancia consultiva en casos de litigios (*Combat*, 22/08/1945). Una iniciativa que sigue encontrando hoy eco dentro de los congresos profesionales de periodistas en Francia (promovido por la *Asociación de Prefiguración de un Consejo de Prensa en Francia* —ACPF), pero también es origen de muchas polémicas y posiciones de rechazo por las trabas que podría suponer al libre ejercicio del oficio.

5. Un artículo inédito: «Manifiesto por una prensa libre»

Su consciencia reflexiva sobre la profesión periodística aflora ya en un artículo inédito titulado «Manifiesto del periodista», cuya publicación en *Le Soir Républicain* estaba prevista para el 25 de noviembre de 1939. Fue censurado en el último momento. Cuando lo escribe, Camus tiene solamente 26 años, y la guerra acaba de estallar hace tres meses. *Le Soir Républicain*, co-dirigido con Pascal Pia, se difunde únicamente en la capital, Argel, y solo cuenta con una hoja cotidiana a dos caras. Al final, el Gobernador General suspende la publicación definitiva del diario el 10 de enero de 1940.

Este texto pionero y precursor del pensamiento periodístico de Camus, un potente alegato de la libertad de prensa, fue encontrado por Macha Serry en los Archivos nacionales d'Outre-mer, en Aix-en-Provence en 2012 y publicado por *Le Monde* en 2013. En él alerta de los peligros del periodismo en tiempos de guerra —y de paz— frente a las censuras, la desinformación y frente a la propaganda. El artículo estaba escondido dentro de los expedientes de la autoridad de la censura datados en ese período. Aquí se encuentra la génesis de una parte del pensamiento humanista y moralista de Camus, refractario a todo dogmatismo: su espíritu rebelde, insumiso.

El Manifiesto se puede considerar un texto fundador de muchas de las críticas que hemos visto ya desarrolladas en sus editoriales de *Combat*. Camus se pregunta cómo un periodista puede ser libre frente a los abusos del poder, sus servidumbres y las censuras. El texto arranca evocando la libertad de prensa: «La cuestión en Francia ya no es hoy saber cómo preservar la libertad de prensa. Es la de buscar cómo, ante la supresión de esas libertades, un periodista puede seguir siendo libre. El problema no concierne a la colectividad. Concierne al individuo.

En su manifiesto define cuatro mandamientos del periodista libre: «lucidez, desobediencia, ironía y obstinación». Cuatro puntos cardinales que desarrolla igualmente en su obra literaria y en sus reflexiones filosóficas. Todo un breviario para periodistas: «La lucidez supone la resistencia a los entrenamientos del odio y al culto de la fatalidad». Camus añade: «un periodista libre, en 1939, no desespera y lucha por lo que considera verdad, como si su acción pudiera influir sobre el curso de los acontecimientos. No publica nada que pueda excitar el odio o provocar la desesperación. Todo esto está en su poder (...)». En este artículo denuncia la desinformación que gangrena Francia en 1939 y hace un llamamiento a la desobediencia: «Frente a la creciente marea de la estupidez, es necesario también oponer alguna desobediencia», continúa Camus. «Todas las presiones del mundo no harán que un espíritu un poco limpio acepte ser deshonesto». Y prosigue: «Ahora bien, y aun conociendo poco del mecanismo de las informaciones, es fácil asegurarse la autenticidad de una noticia. Es a ello a lo que el periodista libre debe dedicar toda su atención. Si no puede decir todo lo que piensa, puede no decir lo que no piensa o lo que cree falso. Es así que un diario libre se mide tanto por lo que dice como por lo que no dice». Una reflexión ética, que sirve de manual pedagógico para los periodistas.

Respecto a la ironía señala que «es un arma sin precedentes contra los demasiado poderosos. Completa a la rebeldía en el sentido de que permite no solo rechazar lo que es falso, sino decir a menudo lo que es cierto».

Para Camus, la obstinación «es una virtud cardinal. Por una paradoja curiosa pero evidente, se pone al servicio de la objetividad y de la tolerancia». Y concluía en su manifiesto censurado: «formar estos corazones y estos espíritus, despertarlos más bien, es la tarea a la vez modesta y ambiciosa que vuelve al hombre independiente. La historia valorará o no tendrá en cuenta sus esfuerzos. Pero habrá que hacerlos». Estas declaraciones de principios resultan los embriones que más tarde desarrollará en sus posteriores producciones periodísticas.

En su reflexión sobre la prensa expone las prioridades: «Un diario independiente señala el origen de su información, ayuda al público a evaluarla, repudia el lavado de cerebro, suprime las invectivas, mitiga mediante comentarios la uniformización de las informaciones, en breve, sirve a la verdad en la medida humana de sus fuerzas».

En este marco ético Camus propone otra de las recomendaciones del buen quehacer periodístico, la de «Informar bien en lugar de informar rápido» y también «precisar el sentido de cada noticia mediante un comentario apropiado», en definitiva «instaurar un periodismo crítico y, en todas las cosas, no admitir que la política venza sobre la moral ni que ésta caiga en el moralismo».

Macha Sérry (2011), resume así las aportaciones de Camus respecto a lo que debe ser la ética periodística: «el periodismo ha sido para Camus una comunidad humana donde él disfrutaba, una escuela de vida y de moral. El veía la nobleza. Fue una de las voces más bellas de esta profesión, contribuyendo a dibujar los contornos de una rigurosa deontología» (*Le Monde*, 17 de marzo 2012).

5. Conclusión

En este ejercicio de metaperiodismo, Camus formula una teoría del periodismo basada en «la regeneración de la prensa» y en un «periodismo de ideas». Propone una reforma de los medios de arriba a abajo, que afecta desde el estatuto jurídico de la prensa y su independencia financiera, hasta la responsabilidad social de los periodistas. Asimismo aborda lo que debe ser la profesión, poniendo en primer plano la honestidad intelectual y la búsqueda de la verdad, advirtiendo así mismo de los peligros y riesgos de derivas sensacionalistas. Las propuestas de Camus sobre la prensa representan un modelo de periodismo comprometido que alimentan actualmente el debate en Francia y que sirven de inspiración a nuevos medios digitales, como, por ejemplo, *Mediapart* (Plenel, 2012). La recuperación del «mito profesional» encarnado por Camus, se inscribe en el contexto actual de crisis de identidad de la prensa en Francia, provocado por las mutaciones tecnológicas, así como por la crisis financiera de los medios, que dificulta su independencia. En el manifiesto de lanzamiento del diario digital *Mediapart*, Edwy Plenel, reivindica desde una postura de «subjetividad crítica» la figura de Camus como modelo de lo que debe ser el periodismo de hoy. Un discurso que busca «refundar la autoridad periodística» por medio del ejercicio de un «periodismo que toma posición, y es actor del espacio público» (Lévêque et Ruellan, 2010: 10).

A modo de conclusión, cabe reiterar que el pensamiento reflexivo de Camus respecto a la prensa, se mantiene vivo hoy en Francia como inspirador de un

modelo de periodismo donde el periodista se sitúa como «un sostenedor de la democracia, defendiendo un proyecto de sociedad, un periodismo de *combate*» (Lévêque et Ruellan, 2010: 11). Quizás una de las citas que mejor resumen el legado intelectual de Albert Camus sobre el oficio fue la publicada en un editorial de *Combat*, el 31 de agosto de 1944: «La tarea de cada uno de nosotros es la de pensar bien lo que nos proponemos decir, modelar poco a poco el espíritu de nuestro periódico, escribir lúcidamente y no perder jamás de vista la inmensa necesidad que tenemos de dar al país su voz profunda. Si hacemos que esta voz sea la de la energía en vez de la del odio, de la orgullosa objetividad y no de la retórica, de la humanidad antes de la mediocridad, entonces muchas cosas se habrán salvado y nosotros no habremos defraudado» (*Critique de la nouvelle presse*).

6. Referencias bibliográficas

- Agnes, I. et Eveno, P. (dir.), (2010). *Ils ont fait la presse. L'histoire des journaux en France en 40 portraits*, Paris, Éditions Vuibert.
- Albert, Pierre (2004). *La presse française*, Paris, La Documentation française.
- Ajchenbaum, Y.M. (2013). *Combat (1941-1947). Une utopie de la résistance, une aventure de presse*, Paris, Gallimard.
- Audin, M.L. (1996). *Camus: journaliste-écrivain?* In cahiers de l'Association internationale des études françaises, N° 48, pp. 129-147.
- Balzac, H. (1998). *Les journalistes*, Paris, Arléa. [ed. española: Honoré de Balzac (2009). *Monografía de la prensa parisina. Los periodistas*. Sevilla, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.]
- Bourdieu P. (1996). *Sur la télévision*, Paris, Raisons d'agir,
- Bouveresse, J. (2003). *Schmock ou le triomphe du journalisme*, Paris, Seuil.
- Buxton, D. et James, F. (2005). *Les intellectuels des médias*, L'Harmattan/INA.
- Charon, Jean-Marie (1991). *La presse en France, de 1945 à nos jours*, Paris, Seuil.
- Daniel, Jean (1964). *Le combat pour Combat, in Camus*, Paris, Hachette.
- Delporte, Christian (1999). *Les journalistes en France, 1880-1950. Naissance et construction d'une profession*, Paris, Seuil.
- Delporte, C. y Almeida (2003). *Histoire des médias en France, de la Grande Guerre à nos jours*, Paris, Flammarion.
- Desjardins, L. (2005). *Journalisme justicier : essai de typologie*, *Les cahiers du journalisme*, N°14- printemps-été.
- Eveno, Patrick (2008). *La presse quotidienne nationale, fin de partie ou renouveau?* Paris, Vuibert.
- Feyel G. (2003). *Aux origines de l'éthique des journalistes : Théophraste Renaudot et ses premiers discours éditoriaux (1631-1633)*, *Le temps des médias*, n°1, Automne, pp. 175-189.
- Ferenczi, Thomas (1993). *L'invention du journalisme en France*, Paris, Plon.
- Gautier, Gilles, (2011). *Le problème du repérage des arguments. Les cas de l'éditorial journalistique*, *Communication*, vol. 28/1.
- _(2008). *La discussion éditoriale*, *Communication*, vol. 26.

- Gauthier, Nicole (2014). *Les imaginaires de futurs journalistes en France*, Conférence de métiers de Journalistes.
- Hanitzsch, Th. (2007). «*Deconstructing Journalism Culture. Toward a Universal Theory*», *Communication Theory* 17, pp. 367-385.
- Halimi, Serge (2001). *Les nouveaux chiens de garde*, Paris, Raisons d'agir, 1998.
- Herman, Thierry et Junfer, Nicole, *L'éditorial, vitrine idéologique du journal*, Semen.
- Kaciacf, N. (2013). *Les pages politiques. Histoire du journalisme politique dans la presse française (1945-2006)*, Presse universitaires de Rennes, Rennes.
- Lacan, J.F.; Palmer, M; Ruellan, D. (1994). *Les journalistes. Stars, scribas et scribillards*, Syros, Paris.
- Le Bohec, Jacques (1997). *Les rapports presse-politique*, Paris, L'Harmattan.
- _(2000). *Les mythes professionnels de journalistes*, Paris, L'Harmattan,.
- Lemieux, Cyril (2000). *Mauvaise presse*, Paris, Métailié.
- Levêque, S. et Ruellan, D. (2010). *Journalistes engagés*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes.
- Levi-Valensi, J., (2002). *Albert Camus à Combat*, Paris, Gallimard.
- Lottman, H.R., (1978). *Camus*, Paris, Seuil.
- Mathien M., Pelissier N., Rieffel R. (2001). *Avant-propos : figures du journalisme, critique d'un imaginaire professionnel*. In Quaderni. N. 45, Automne. Figures du journalisme : critique d'un imaginaire professionnel, pp. 49-52.
- Mathien, M. (2007). *Les journalistes. Histoire, pratique et enjeux*, Paris, Ellipses.
- Muhlmann, Géraldine, (2004). *Une histoire politique du journalisme*, Paris, Puf.
- Neveu, Erik (2001). *Sociologie du Journalism*, Paris, La Découverte.
- Pinto, E., (dir.) (2007). *Pour une analyse critique des médias, éditions du croquant*.
- Plenel, E. (2012). *Combate por una prensa libre*, Barcelona, Edhasa.
- Poulet, Bernard (2009) *La fin des journaux*, Paris, Gallimard.
- Ringoot, Roselyne, et UTARD, Jean-Michel, (dir.), (2009). *Les genres journalistiques. Savoir et savoir-faire*, Paris, L'Harmattan.
- Riutort Philippe, (2009). L'écriture d'un éditorial ou comment codifier le talent, in Ringoot, R. et Utard, J.M., (dir.) (2009). *Les genres journalistiques. Savoir et savoir-faire*, Paris, L'Harmattan.
- _(1996). *Grandir l'événement. L'art et la manière de l'éditorialiste*. In: Réseaux, volume 14 n°76. pp. 61-81.
- Roucaute, Yves, 1991, *Splendeurs et misères des journalistes*, Paris, Calman-Lévy.
- Ruellan Denis, 2011, *Nous, Journalistes. Déontologie et identité*, Grenoble, PUG.
- Santos-Sainz, Maria, 2006, *L'élite journalistique et ses pouvoirs*, Rennes, Apogée.
- _(2013). «Los imaginarios de los futuros periodistas en Francia», in *Revista Latina de Comunicación Social*, 68. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, pp. 145-166.
- Serry, Macha (2011). *Albert Camus à 20 ans*, Paris, Au Diable Vauvert.
- Todd, Olivier (1996). *Albert Camus*, Paris, Gallimard.
- Zamit, Fredj (2014). *Albert Camus: une réflexivité et éthique journalistique*, Les Cahiers du journalisme, N° 26, printemps/été.

7. Anexo

Clasificación temática del corpus de artículos y editoriales de Camus en *Combat* consagrados a la prensa.

| Fecha | Título | Firma | Temática |
|------------|--|-----------|-----------------------|
| 31/8/44 | Critique de la nouvelle presse | F | Criticas a la prensa |
| 1/9/44 | La réforme de la presse | F | El rol del periodista |
| 8/9/44 | Le journalisme critique | F | Criticas a la prensa |
| 22/9/44 | «Tout le monde sait que les journaux...» | A | Criticas a la prensa |
| 3/10/44 | «Sous la signature d'Allan Forbes...» | A | Criticas a la prensa |
| 4/10/44 | «On verra par ailleurs...» | A | Reformas de la prensa |
| 7/10/44 | «Le 26 mars 1944...» | A | Criticas a la prensa |
| 11/10/44 | «La situation de la presse» | A | El rol del periodista |
| 20/10/44 | «Nous sommes pas d'accord avec M. F. Mauriac...» | A | Criticas a la prensa? |
| 24/10/44 | «Nous élevons ici contre les procédés de la censure» | A | Criticas a la prensa |
| 31/10/44 | «Il est possible de faire allusion...» | A | Criticas a la prensa |
| 5/11/44 | «L'Officiel publie...» | A | Criticas a la prensa |
| 15/11/44 | «Il y a quelque chose d'irritant...» | A | Criticas a la prensa |
| 22/11/44 | «Faisons un peu d'autocritique...» | A | Reformas de la prensa |
| 30/11/44 | « Le ministère de l'Information... » | P | Reformas de la prensa |
| 1/12/44 | « Le problème de la presse... » | A | Criticas a la prensa |
| 10/12/44 | « De nombreux journaux... » | A | Reformas de la prensa |
| 16/12/44 | « On pense, dans quelques milieux... » | F | Criticas a la prensa |
| 23/12/44 | Renaissance française | Suedetone | Reformas de la prensa |
| 9/3/45 | «Depuis deux jours, M. Teitgen...» | P | Reformas de la prensa |
| 11-12/3/45 | « Nous avons donné hier... » | P | Reformas de la prensa |
| 16/3/45 | « Dans Témoignage chrétien... » | P | Reformas de la prensa |
| 22/8/45 | «La première Assemblée nationale de la presse...»« Au congrès radical... » | P | Reformas de la prensa |
| 24/8/45 | “Au congres radical...” | P | Reformas de la prensa |
| 1/9/45 | « L'après-guerre est commencée... » | P | El rol del periodista |
| 17/3/47 | La République sourde et muette | F | Reformas de la prensa |
| 21/3/47 | Radio 47 | F | Criticas a la prensa |
| 22/4/47 | Le choix | F | Rol del periodista |
| 3/6/47 | A nos lecteurs | F | El rol del periodista |

F: Firmado. A: Autenticado. P: Probable. Suétone : Seudonimo